

Primera Iglesia de Dios
786 Elmwood Ave
Providence, Rhode Island 02907
Tel. (401)781-7040
Pastores: Reynaldo y Odalys Guerra

La Parábola del Sembrador - Parte II

Introducción

Amado hermano, en el tema anterior empezamos el estudio de “La Parábola del Sembrador”, vimos que el sembrador es el Señor, la semilla es la palabra, y la tierra donde se siembra somos nosotros, nos dimos cuenta de la realidad de entender la palabra para que el enemigo no pueda robarnos la bendición que Dios nos ha enviado a través de ella. Hoy veremos el segundo grupo.

Los pedregales

Mateo 13:5-6

Recordemos que en el tema anterior (Parte I), aprendimos que el problema del primer grupo era no entender la palabra, pero este segundo grupo, aunque la entiende, por no ser tierra profunda donde la semilla se pueda desarrollar, tampoco fructifica la palabra, veamos la explicación:

Mateo 13:20-21

1. La Aflicción para probar nuestra Fe

Que lamentable es recibir la palabra con gozo, pero luego ante la adversidad sucumbimos y la palabra de bendición que Dios había enviado se seca, sin producir ningún fruto en nuestras vidas, recuerda que el evangelio es un camino de fe, donde toda bendición es para los justos por la fe (Romanos 1:17), pero la palabra de Dios es clara al afirmar que “la fe sin obras es muerta” (Santiago 2:26), antes de recibir la bendición nuestra fe debe ser probada a través de la aflicción:

1 Pedro 1:6,7

El ejemplo de Abraham

Amado hermano, no hay otro método, tú lees o escuchas la palabra de Dios, la crees y la entiendes, pero antes de recibir la bendición, tu fe en ella debe ser probada, veamos el caso de Abraham. Dios le había dado una palabra de bendición que tendría un hijo, y que sería padre de multitudes, pero antes de recibir la bendición completa, lo probaron para que sacrificara a su hijo, imagina, si su hijo se muere, que pasaría con la promesa de ser padre de multitudes, así es hermano, no solo es recibir la palabra y gozarnos de la bendición prometida, antes de llegar, nuestra fe siempre será probada, imitemos a Abraham que paso la prueba de su fe:

Hebreos 11:7,18-19.

Amado hermano, tu fe es mas valiosa que el oro, y debe ser probada para que una vez demostrada tu confianza en Dios, recibas la bendición prometida, la prueba de nuestra fe produce paciencia que es el ingrediente que necesitamos para obtener finalmente la bendición (ver Tema “[Tu Fe Necesita Paciencia para Alcanzar la Bendición](#)”) veamos otro punto de la parábola, ya vimos que primero viene la prueba, pero también dice Mateo 13:21 que otras veces también la persecución, y dice que algunos se ofenden.

2. La persecución para quitarnos la Fe

Dice la escritura que en la Iglesia del principio muchos querían obligar a que los que habían creído en Jesús, se circuncidaran para evitar ser perseguidos:

Gálatas 6:12

Que tremendo hermano, el enemigo querrá perseguirte para que abandones la fe en la palabra del Señor Jesucristo, en el libro de los

hechos encontramos un ejemplo claro, dice en Hechos 13 como Pablo y Bernabé hablaban la realidad de la gracia de Dios por la fe en Cristo, muchos gentiles creyeron, pero los judíos iniciaron una persecución contra ellos, por causa de la palabra del Señor.

El diablo buscara hacerte perder la gracia de Dios, obligándote a confiar en obras de justificación, pero ya vimos que la obra es creer en la obra de Jesucristo, habrá insistencia de hombres que quieren imponer doctrinas de hombres, que quieren volver al judaísmo, y los ritos de la ley de Moisés, pero debemos pararnos firmes, sabiendo que lo único que nos hace merecedores de toda bendición, es la gracia de Dios por la fe en Jesucristo nuestro Señor, hay otro grupo todo lo contrario, que creen que por estar en la gracia podemos vivir mundanamente (para mayor detalle sobre estos grupos ver el tema "[Cuidado con los Maestro de la Ley](#)").

3. La tentación para quitarnos la bendición

Hay otro punto que este segundo grupo debe enfrentar para dejar que la palabra ingrese profundamente, y que a su tiempo de el fruto para el cual Dios envió esa semilla de bendición, Lucas 8:13, un pasaje paralelo a la semilla que cayó en predícales dice:

Lucas 8:13

Amado hermano, no cedas ante la tentación, cuando el enemigo no pueda quitarte tu fe, buscara hacerte caer en pecado, para que por un momento de placer pierdas la bendición de Dios, eso lo vemos claramente en Esau y Jacob, dice la escritura que Esau era el hijo primogénito de Isaac, y que por lo tanto era merecedor de la bendición de su padre, pero por una comida vendió su primogenitura, y aunque se quiso arrepentir después, ya no puedo recuperarla:

Hebreos 12:15-17

La tentación es uno de los problemas mas difíciles para el cristiano, porque muchas veces queremos enfrentarla y mostrar que somos mas

fuertes que ella, pero la escritura nos exhorta a huir de las tentaciones, y tenemos la promesa que no seremos probados mas allá de lo que podamos soportar, el Apóstol Pablo sabia esta realidad y por eso buscaba en los tesalonicenses cimentar su fe sabiendo de la aflicción, persecución y tentación que viene en este proceso de fructificar para Dios:

1 Tesalonicenses 3:1-5

Hay que permanecer firmes

Amado hermano, no dejemos que las aflicciones nos hagan perder nuestra fe en la palabra de Dios, ahora entiendes que cuando recibimos una promesa de bendición, antes de verla, lo que vendrá serán situaciones difíciles para destruir esa semilla, pero si nos mantenemos firmes en la fe, finalmente alcanzaremos la bendición, no digas dentro de ti, que raro, Dios prometió bendecirme, ahora estoy peor que antes, no hermano, ahora vas avanzando, mantente firme que pronto veras la bendición, no sueltes la semilla, déjala que ingrese a lo profundo de ti.

Hebreos 10:35-37

Reflexion:

- No permitas que la aflicción te robe la palabra
- No permitas que la persecución te quite la Fe
- No permita que la tentacion te quite la bendicion.